



Discurso & Sociedad

Copyright © 2019
ISSN 1887-4606
Vol. 13(2) 172-194
www.dissoc.org

Artículo

Una evaluación crítica de la utilización del concepto de “transformación” por parte de la Lingüística Crítica

*A problematizing view on Critical Linguistics's use
of the concept of “transformation”*

Rocío Flax

Universidad de Buenos Aires - CONICET

Resumen

La Lingüística Crítica es una corriente de análisis del discurso creada a finales de los años 70 como respuesta a la hegemonía ejercida dentro de los estudios del lenguaje por la lingüística formal. Los autores que se nuclearon bajo aquel nombre reivindicaron el estudio del lenguaje en uso desde una perspectiva funcionalista que tuviera en consideración los vínculos entre lenguaje, pensamiento y sociedad. Sin embargo, uno de sus términos fundamentales – Transformación- proviene de la lingüística formal chomskiana. En este trabajo, problematizamos el concepto de “transformación” tal y como lo utiliza la Lingüística Crítica. Consideramos que tras él se esconde lo que Lakoff denomina “mito objetivista” y que el reemplazo de dicho concepto -junto con otros conceptos a él asociados- aportaría mayor coherencia teórica sin perjudicar el gran potencial metodológico que posee esta corriente de análisis del discurso.

Palabras clave: Lingüística Crítica, Transformación, Ideología, Lingüística Transformacional, Funcionalismo, Formalismo.

Abstract

Critical Linguistics is a branch of Discourse Analysis, created at the end of the 70s as response to the hegemony exercised, within the studies of language, by formal linguistics. The authors who coalesced under that name claimed the study of language in use from a functionalist perspective that took into consideration the links between language, thought and society. However, one of its fundamental terms comes from formal Chomskian linguistics. In this work, we problematize the concept of "transformation" as used in Critical Linguistics. We believe that behind it lies what Lakoff calls "objectivist myth" and that the replacement of this concept - along with other concepts associated with it- would provide greater theoretical coherence without damaging the great methodological potential of this current discourse analysis.

Keywords: Critical Linguistics, Transformation, Ideology, Transformational Linguistics, Functionalism, Formalism.

Introducción

La Lingüística Crítica es una corriente de Análisis del Discurso creada por Gunther Kress, Anthony Trew, Robert Hodge y Roger Fowler a finales de los años 70 como respuesta a la hegemonía ejercida dentro de los estudios del lenguaje por la lingüística formal¹. Los autores que se nuclearon bajo aquel nombre reivindicaron el estudio del lenguaje en uso desde una perspectiva funcionalista (Newmeyer, 1998) que tuviera en consideración los vínculos entre lenguaje, pensamiento y sociedad. Entre sus referentes incluyeron a autores como Whorf (1956), Halliday (1975, 1978) y Foucault (1969, 1970, 1975). Esta corriente teórica atravesó varias modificaciones desde finales de la década del 80, pasando a autodenominarse Análisis Crítico del Discurso (Hodge y Kress, 1993) y Semiótica Social (Hodge y Kress, 1988; Hodge, 2016; Kress, 2010). Sin embargo, consideramos que su estudio y crítica tienen una relevancia actual por, al menos, dos razones:

1) En su último libro, Robert Hodge (2016) redobló la apuesta con respecto a la utilización de la teoría chomskiana en los estudios del lenguaje en uso. Incluso explicitó su intención de realizar una síntesis entre las propuestas teóricas de Halliday y Chomsky.

2) Aunque la Lingüística Crítica es una corriente teórica de los años 70 que mutó mucho desde aquel entonces, existe en Latinoamérica una muy prolífica rama del análisis del discurso que utiliza las herramientas propuestas por sus dos trabajos más difundidos *Language and Control* (Fowler, Hodge, Kress y Trew, 1993) y *Language as Ideology* (Hodge y Kress, 1979) y que continúa aplicando los conceptos chomskianos de “transformación” y de “forma básica” o “estructura profunda” a los análisis del lenguaje en uso (Carbó, 2001; Szretter Noste, 2008; Zullo, 2008, 2016; Dvoskin, Flax, Martínez Romagosa, Testoni y Zukerfeld, 2018)².

Por ello, en este trabajo, nos proponemos problematizar la utilización del concepto chomskiano de “transformación” por parte de los primeros trabajos de la Lingüística Crítica, además de dar cuenta de la imprecisión con la cual es aplicado.

¿Qué entendemos por “transformación”?

El concepto de “transformación” fue introducido en los estudios del lenguaje por Zellig Harris y retomado, con un sentido diferente, por Noam Chomsky. Si bien la Lingüística Crítica emplea el término “transformación” con múltiples

sentidos, que revisaremos a lo largo de este trabajo, las definiciones del concepto que realizan los dos autores mencionados poseen un lugar central y, por ello, las desarrollaremos en este apartado.

Zellig Harris introdujo el concepto de “transformación” dentro de las ciencias de lenguaje a finales de la década de 1930 en el marco de la lingüística estructuralista (Ducrot y Todorov, 1974). Harris pretendía extender los estudios estructurales más allá de los límites de la oración y, para ello, propuso un tipo de análisis textual que estudiaba los vínculos entre las diferentes oraciones y marcaba patrones en la estructura del texto:

Discourse analysis is a method of seeking in any connected discrete linear material, whether language or language-like, which contains more than one elementary sentence, some global structure characterizing the whole discourse (the linear material), or large sections of it. The structure is a pattern of occurrence (i.e. a recurrence) of segments of the discourse relative to each other; such relative occurrence of parts is the only type of structure that can be investigated by inspection of the discourse without bringing into account other types of data, such as relations of meaning throughout the discourse (Harris, 1963: 7).

Los vínculos entre las oraciones pueden ser de diversa índole: repetición de morfemas, palabras o partes de oraciones en algunos casos; mientras que otras se refieren al tipo de función que ocupa una palabra, por ejemplo, varias palabras diferentes que aparecen en distintas oraciones, pero todas con la función de objeto directo de un mismo sujeto y/o de un mismo verbo. En algunos casos, también hay contradicciones. Por ejemplo, se considera como vínculo entre oraciones la ocurrencia de palabras sinónimas. No obstante, la sinonimia choca con la intención de una propuesta puramente formal que no recurra al significado de las palabras para establecer una estructura textual.

En esta propuesta de análisis textual de Harris, el concepto de “transformación” cumple un rol fundamental ya que muestra la relación entre oraciones que repiten una misma palabra cumpliendo distintas funciones (por ejemplo, sujeto en una oración en voz activa y complemento agente en una ocurrencia posterior en voz pasiva) o la relación de una oración que presenta una palabra con otra oración que presenta una palabra derivada de aquella (por ejemplo, un verbo y un sustantivo que comparten la misma raíz: “asesinar”, “asesinato”).

La propuesta de Harris, por lo tanto, denomina “transformación” a una oración o parte de una oración que es similar a una anterior -es decir, a algo ya aparecido en el texto-, pero con algún tipo de modificación. Las transformaciones son a nivel textual y entre oraciones reales pertenecientes a un

texto real. El concepto se aproxima a la idea de reformulación intratextual (Fuchs, 1994) y forma parte de un primer intento, de corte estructuralista, de analizar piezas reales del lenguaje en uso (enunciados o textos completos) que siempre son más complejas que las oraciones aisladas tratadas por el estructuralismo (Ducrot y Todorov, 1974) y, luego, por el generativismo transformacional (Ducrot y Todorov, 1974).

En palabras de Kress y Trew (1978a):

He attempted to extend the domain of description beyond the sentence by using the same methodology, distributional analysis, applied to texts, and developing the new concepts which were needed to do this.

In the process Harris found it necessary to regularize the data somewhat. Strings of morphemes (sentences) might occur which were more or less identical but with differences in the sequence of the morphemes. The device he used to regularize the data was the transformation (Kress y Trew, 1978a: 44-45).

Two factors here are important: a) the two strings of morphemes occurred in the same ‘corpus’, that is they were actual, not abstract; and b) they were equivalent in the same discourse, that is, not in some abstract inventory. In this lies the major difference between Harris and Chomsky's concepts of transformation (Kress y Trew, 1978a: 45).

En su libro *Estructuras sintácticas* (1957)³, Noam Chomsky reconoce su deuda con respecto a Harris, pero explica que, a pesar de tomar su concepto de “transformación”, lo entiende de una manera diferente. El objetivo de Chomsky en este trabajo era la construcción de una gramática que funcione como un dispositivo que genere todas las oraciones de una lengua y no genere ninguna oración que no pertenezca a esa lengua. Es decir que produzca todas y únicamente las oraciones consideradas gramaticales para dicha lengua.

Si bien considera que el modelo generativo del estructuralismo lograba describir la formación de un buen número de oraciones, pero no resultaba adecuada para describir otras. Por ello, propone agregar el concepto de “transformación”: además del momento generativo, es necesario incluir en la gramática un momento transformacional, que incluye tanto transformaciones obligatorias para la producción de oraciones gramaticales (por ejemplo, auxiliares y flexión verbal) como optativas (por ejemplo, voz pasiva). La estructura generativa sumada a las transformaciones obligatorias construye oraciones nucleares (el nivel generativo solo no produce oraciones gramaticales). Sin embargo, las transformaciones optativas que se aplican sobre una oración nuclear la modifican solo en su estructura de superficie: una

transformación no implica, en la teoría chomskiana, ningún cambio de significado proposicional.

La propuesta de Chomsky no refiere a textos sino a oraciones. La oración nuclear y su transformación no son dos oraciones realmente producidas; o una oración producida primero y su transformación, considerada como una oración elaborada después que, a pesar de ciertos cambios, mantiene una cierta relación de equivalencia. La forma básica o nuclear es una hipótesis con respecto a la estructura abstracta de una oración de una lengua. Es decir, si conocemos la oración "el joven no fue herido por el policía" y queremos explicar su estructura, primero aplicaremos el nivel generativo que nos dará por resultado algo así como "policía herir joven". Luego, aplicaremos las transformaciones obligatorias y obtendremos "el policía hirió al joven" y, por último, las opcionales (negación y voz pasiva). La forma básica nunca fue pronunciada –ni podría serlo, ya que es solo un nivel de representación de la historia de estructuración de esa oración- y la relación entre ambas oraciones es abstracta: forman parte de una misma historia derivacional -una deriva de la otra a partir de una historia de transformaciones que es posible recuperar- y ambas mantienen el mismo contenido lógico-proposicional.

Nos remitimos nuevamente al texto de Kress y Trew (1978a) para dar cuenta de la relación entre las propuestas de Harris y Chomsky:

Thus Harris did not see the new concept as relating to what he called the "grammar": the statement of intra-sentence syntax. Its purpose was to permit the description of discourse; and that in turn would permit the statement, ultimately, of relations between language and culture. For instance according to Harris certain cultural situations might regularly correlate with specifiable sets of equivalence classes, or sequences of members of equivalence classes. Harris had to use abstractions; the members of the equivalence class have been regularized to get rid of troublesome variations. In Chomsky's work the abstractions are much more prominent. His work focusses on the problem of sentence-relatedness, and how this might be brought into the "grammar", rather than leaving it as an extension of linguistics outside "grammar" (Kress y Trew, 1978a: 45).

A major consequence of this turning away from discourse was that Transformational Generative Grammar became interested once more in the analysis of single sentences; and transformations became operations which were used for the statement of the structure of one sentence: a simultaneous display of its unambiguous fully explicit pre-transformed structure, and its transformed structure. Eventually this led to the production of the concept of deep structure; from here on the concern was to display the derivational history of sentences. Discourse, and the relations between language and culture, ceased to be of interest within this theory for the next two decades (Kress y Trew, 1978a: 46).

En el artículo citado, Kress y Trew no solo muestran una postura crítica con respecto a la propuesta de Chomsky, sino que sugieren que constituyó un retroceso -que costó décadas revertir- para los estudios del discurso que estaban empezando a esbozarse a partir de Harris.

Resumiendo la posición de Chomsky, la gramática es un sistema de reglas que permite la generación de oraciones bien formadas. La sintaxis de una oración especifica su estructura profunda y determina su contenido lógico-proposicional. Sobre esa estructura profunda se realiza una serie de transformaciones obligatorias y opcionales que definen su forma de superficie. Sin embargo, las transformaciones no modifican el significado proposicional. Esta postura presupone una perspectiva positivista y logicista, según la cual las palabras utilizadas en el lenguaje natural para expresar una proposición no alteran su sentido proposicional subyacente (Carnap, 1986a, 1986b). El concepto de “transformación” así planteado resulta ajeno al funcionalismo lingüístico, en general, y a la propuesta de la Lingüística Sistémico-Funcional – punto de partida teórico de la Lingüística Crítica-, en particular. Esta teoría plantea que los significados se realizan en formas sintácticas específicas, que se realizan –a su vez- en expresiones fonológicas concretas (Halliday 1975, 1978). En consecuencia, dos formas fonológicas distintas no pueden sino transmitir dos significados diferentes.

Primeros textos de la Lingüística Crítica

Language and Control

En *Language and Control* (Fowler et al, [1979] 1983), los autores afirman que utilizarán un modelo funcional, “es decir una teoría del lenguaje que propone que las estructuras del lenguaje se han desarrollado en respuesta a las necesidades comunicativas a las que el lenguaje está llamado a servir más bien que a un modelo lingüístico que asume que las estructuras son propiedades naturales y universales de la mente humana y por ende inmunes a la función social” (Fowler et al, [1979] 1983: 10). La referencia al modelo lingüístico universalista se puede tomar como una alusión en términos críticos a la lingüística generativo-transformacional.

A pesar de su adscripción al funcionalismo, aclaran que tomaron conceptos de otros modelos cuando lo necesitaban: “por ejemplo, hemos utilizado descripciones transformacionales de la sintaxis cuando era adecuado hacerlo” (Fowler et al, [1979] 1983: 10). La razón para hacerlo se explicita en

seguida: la Lingüística Crítica constituye “un modo de análisis que todavía se está refinando y sistematizando, y que en el estadio actual apunta a una aplicabilidad práctica más que a una nitidez teórica” (Fowler et al, [1979] 1983: 10).

En este primer libro de la Lingüística Crítica, observamos que no hay un consenso con respecto a la filiación del concepto de “transformación” tal y como ellos lo utilizan. Además de la referencia a las descripciones transformacionales de la sintaxis, algunos usos del término parecen indicar que una transformación refiere a cualquier aparición de estructuras como la voz pasiva o la nominalización y, de esta manera, se toma la noción de transformación en un sentido abstracto, en tanto no refiere a ninguna otra palabra o frase anterior de un texto que fuera transformada: “la nominalización es una transformación que reduce una cláusula entera a su núcleo, el verbo, y convierte a este en un sustantivo” (Fowler et al, [1979] 1983: 57). Aquí no están haciendo referencia a casos que hayan aparecido en el texto primero como verbos y luego como sustantivos, sino a “transformaciones” en el sentido abstracto en que Chomsky utiliza ese concepto.

Sin embargo, en los capítulos donde la discusión sobre el término “transformación” se vuelve explícita, no quedan dudas que remite al concepto de Harris. Así tenemos el capítulo “Teoría e ideología en acción”, en el cual Trew aclara que su definición se aproxima a la de Harris y afirma que:

el contraste entre estos enfoques [el de Chomsky y el de Harris] puede ilustrarse observando una frase que ocurre hacia el final del proceso estudiado en *The Times*: ‘amotinamiento...pérdida de vidas’. La gramática transformacional chomskiana propondría que esto es una realización superficial de una estructura abstracta que contiene frases nominales *peleles*⁴, FN1 Y FN2 como sujetos de ‘amotinar’ y de ‘perder vidas’.

Pero de hecho, como hemos visto, la frase ocurría en una oración que era resultado de la transformación de otras oraciones, con frases nominales específicas efectivas como sujetos de ‘amotinar’ y de ‘perder vidas’. Es precisamente la desaparición del material suprimido, y su irrecuperabilidad, lo que es significativo para un análisis de las características ideológicas o teóricas del material. La teoría chomskiana nos dice cuando mucho qué especie de oraciones fueron transformadas, pero abstrae esta especie y plantea la abstracción como el punto de partida del proceso transformacional. Además, al hacerlo así la teoría no tiene nada que decir sobre la reelaboración del fraseo, sobre la transformación de sistemas de palabras (relexicalización, como la llama Harris). Las palabras pueden aparecer únicamente como la realización de elementos léxicos, consecuencia de la lexicalización. La relexicalización no tiene ningún lugar en la concepción del lenguaje de esta teoría. En este enfoque ‘chomskiano’, entonces, la elección de palabras es siempre simplemente inserción de palabras y nunca reelaboración del fraseo; la transformación es siempre producción de oraciones y nunca

transformación de oraciones, y el discurso es un conjunto de oraciones individuales inconexas” (Trew, [1979] 1983: 153-154).

La propuesta de Trew refiere a transformaciones entre dos frases efectivamente producidas, ya sea dentro de un mismo texto o entre textos diferentes de una serie que se constituyó como corpus de trabajo. No hay nada de abstracto o logicista en este planteo. La idea de una estructura profunda lógico-proposicional aquí no tiene lugar.

En la misma línea, un artículo de Kress y Trew publicado un año antes, denominado “Ideological Transformation of Discourse; Or How the Sunday Times Got Its Message Across” (1978b) vuelve a explicitar su filiación harrisiana. El concepto de “transformación” remite al nivel discursivo y las transformaciones pueden reconstruirse a partir de la comparación entre diferentes piezas de lenguaje en uso. A diferencia de Harris, no trabajan con reformulaciones dentro de un mismo texto, sino entre dos textos que poseen algún vínculo entre sí y que, por lo tanto, pueden conformar un corpus de análisis. En el caso estudiado por Kress y Trew, un periódico postula explícitamente que va a reescribir una carta de una empresa para que esta sea más eficiente y son estos dos textos (la carta y su reformulación) los que serán analizados y comparados.

Kress y Trew afirman: “where a transformation effected in rewriting is consistently of this kind, there takes place an ideological transformation of the original discourse” (Kress y Trew, 1978b: 327). Y agregan: “Every paraphrase, every translation, is a transformation of discourse and therefore subject to ideological determination. So too are many other kinds of processing of information, preeminently the reporting of news in the media, with its high degree of editing, paraphrase, abbreviation and selection” (Kress y Trew, 1978b: 328). Las transformaciones suponen cambios en el significado de los textos y estos cambios son ideológicos. La utilidad del concepto de “transformación” -en el sentido de modificación de construcciones presentes en un primer texto para armar el segundo- radica, para los autores, en que es una herramienta para dar cuenta de la operación ideológica que se realizó, ya que tiene que haber alguna motivación para elegir una forma u otra, que supone transmitir un significado u otro.

Language as Ideology

El libro *Language as Ideology* es editado el mismo año que *Language and Control* y tan solo un año después que los dos artículos de Kress y Trew hasta

ahora citados. En este libro, Hodge y Kress afirman que toman el concepto de “transformación” de Chomsky y no realizan ninguna mención a Harris. A pesar de que presentan algunos cambios con respecto a la propuesta generativa-transformacional, definen el concepto de “transformación” como una serie de operaciones que se realizan sobre una forma profunda abstracta, no expresada con anterioridad en el texto y que tiene la forma de una proposición lógica. Es decir que no se trata de relaciones dentro de un texto o entre textos diferentes.

Las transformaciones son una serie de operaciones -del tipo de borrar, sustituir, combinar, reordenar sintagmas o partes de ellos- que se realizan sobre una estructura profunda de naturaleza semántica y no sintáctica como en el caso del generativismo. Como dijimos en el apartado anterior, para Chomsky, las transformaciones no alteran el significado de la estructura profunda; en cambio, para la Lingüística Crítica, cumplen dos funciones: economía o distorsión, puesto que siempre suponen exclusión o reordenamiento. No hay transformaciones neutras porque de la estructura profunda a la estructura superficial hay un significado que se altera. Además, considera que las estructuras profundas son imposibles de recuperar en la mayoría de los casos. Siempre hay distorsión, supresión o confusión. Por lo tanto, lo que hace la analista es una reconstrucción hipotética y, en algunos casos, varias hipótesis de reconstrucción son posibles.

Incluso aceptando que la transformación, para la Lingüística Crítica, supone un cambio de significado, la utilización de un concepto chomskiano acarrea lo que Lakoff (1987) denomina “mito objetivista”. Según Lakoff, la teoría de Chomsky se inserta en una tradición que se puede rastrear hasta la antigüedad clásica y que incluye ciertos presupuestos básicos: 1) la verdad es una cuestión de encajar palabras en el mundo (hay correspondencia entre palabras y objetos, como si aquellas fueran etiquetas de estos); 2) la teoría del significado en el lenguaje natural está basado en una teoría de la verdad, independientemente de cómo las personas entiendan o usen el lenguaje; 3) el significado es objetivo y libre de contexto (y es en términos de condiciones de verdad); las oraciones son objetos abstractos con estructuras lógicas inherentes; 5) obtener el significado de una oración es descubrir su significado proposicional subyacente.

Rastros de esta postura se encuentran en *Language as Ideology*, donde abundan conceptos como “distorsión” y “falsa conciencia”, que presuponen que habría una forma no distorsionada de representar la realidad. Incluso se puede considerar que los autores tienen una relación ambivalente con el propio concepto de “realidad” -el cual no definen- en tanto el término aparece en

algunos casos con comillas y en otros sin comillas. Así, en este trabajo la Lingüística Crítica esconde una visión del lenguaje según la cual existe una relación transparente entre lenguaje, pensamiento y realidad: existen enunciados que representan el mundo de forma directa y transparente⁵ y otros que suponen una distorsión⁶.

En cambio, las posturas antilogicistas consideran que es imposible para una persona acceder a la realidad tal cual sin mediación del lenguaje⁷. Nuestra percepción del mundo se realiza siempre a través del lenguaje, que además nos brinda las categorías para ordenarlo y comprenderlo (Wittgenstein, 1921, 1953; Lakoff, 1987; Levinson, 2003; Boroditsky, Schmidt y Phillips, 2003; Bowerman and Choi, 2003). De esta manera, no tiene sentido hablar de reflejo o distorsión. La idea de distorsión, desde esta perspectiva, solo puede ser aplicada al intento de postular un cierre extradiscursivo: el sentido original sería el ilusorio, mientras que la operación distorsiva consiste en crear la ilusión de una plenitud y una auto-transparencia que están ausentes (Laclau, 2002).

Contradicción con una postura funcionalista en *Language as Ideology*

La Lingüística Crítica afirma partir de una postura funcionalista (Ducrot y Todorov, 1974), en particular del modelo de Michael Halliday, puesto que su obra es compatible con la finalidad de “insistir en que las funciones de las estructuras lingüísticas se basan en la estructura social” (Fowler et al, [1979] 1983: 10). Según la teoría expuesta por Halliday (1978), las hablantes –a la hora de comunicarse- seleccionan significados del potencial de significados que tienen disponible y, luego, realizan esos significados a través de estructuras sintácticas específicas. Las estructuras sintácticas se realizan, a su vez, en estructuras fonológicas o grafémicas. La analista, para encontrar los significados movilizados por la hablante, debe recorrer el camino inverso. Esto quiere decir que cada realización sintáctica remite a un significado previamente seleccionado. Si hay dos realizaciones sintácticas diferentes, por ejemplo, para hablar de una misma situación, es porque se seleccionaron con anterioridad dos significados diferentes para ser transmitidos.

Siguiendo esta teoría, la hablante elige primero el significado que quiere comunicar y luego codifica –realiza, para ser más precisas- ese significado en una forma sintáctica. De esta manera, no sería el caso que la hablante elige primero una forma sintáctica que trasmite más o menos sus ideas o que refleja la situación tal cual es y, luego, le realiza transformaciones para ajustar lo que quiere decir. Sin embargo, al tomar literalmente la idea de un primer momento

generativo y un segundo momento transformacional, Hodge y Kress recurren a descripciones como la siguiente:

Let us assume a homely situation, familiar to some, if only at second hand. Imagine a situation where some job was to be done by someone, and someone else asks whether it has been done: it might be the emptying the garbage can. The wife might ask Has the garbage been emptied? To which she gets the enraged response You know bloody well I've been out all day, how could I have emptied the garbage can? (or some version of this) We can ask: Why did the husband get angry? After all, he had not been mentioned. The answer lies in the fact that *the wife had chosen to present reality into one way, but then “transformed” that version of reality into one which differed from the original version. The original form was one in which the husband appeared as the person who was supposed to do the emptying: Have you emptied the garbage? In the “transformed” version you had disappeared, it has been deleted by the wife, using the linguistic process of turning active sentence into a passive one* (Hodge y Kress, 1979: 15-16) (cursivas nuestras).

Esta explicación es sumamente enrevesada para explicar la producción de un enunciado por parte de una hablante. Por un lado, no podemos saber cómo fue el proceso psicológico por el cual la esposa pensó y/o decidió presentar su pregunta de la manera en que lo hizo. No podemos saber si, en este caso, efectivamente eligió primero incluir al marido en la pregunta y, luego, lo eliminó para evitar una discusión. No tenemos acceso a los pensamientos de las hablantes ni a sus intenciones. Solo tenemos lo que efectivamente producen, no lo que pudieron haber pensado, pero no dijeron. Por otro lado, más allá de situaciones puntuales, donde una hablante puede haber elegido transmitir un significado y, en seguida, darse cuenta de que debe cambiarlo para evitar conflictos, aumentar los recursos de cortesía, etc., no prueba que las hablantes piensen en oraciones activas y hagan una conversión posterior cada vez que utilizan la voz pasiva. Tampoco hay pruebas de que las hablantes piensen primero una oración básica y luego realicen cambios, agreguen recursos de cortesía, formas de mitigación, etc. Todo esto sería, de hecho, un mecanismo muy costoso y supondría demasiado tiempo de procesamiento para que una hablante formule cada frase que dice.

Sin embargo, partiendo de la propuesta de Halliday, no cabe especular con modificaciones, sino que se trata de hablantes que seleccionan el significado que quieren transmitir y eligen la sintaxis adecuada para realizar ese significado. Hay selección de opciones dentro de un potencialidad virtual, no transformación. La hablante tenía la opción de utilizar una forma con actor explícito o una forma sin actor explícito. Sabemos que optó por una de ellas.

No tenemos ninguna herramienta analítica para especular que primero eligió otra opción teóricamente posible.

Cualquier propuesta sobre lo que pudo o no haber pensado la hablante es una especulación del analista, una hipótesis entre otras alternativas, sin que podamos establecer cuál es la mejor explicación, en tanto no podemos acceder a los pensamientos de la hablante. Tampoco podemos considerar que cada vez que se elimina una participante se está haciendo un trabajo consciente. Por supuesto, en algunos casos, hay selecciones estratégicas, pero no tenemos herramientas para sospechar que las hablantes en realidad eligen una opción y luego expresan otra. La analista debe poder hacer análisis del discurso sin referirse a las intenciones o razonamientos que suceden en la mente de las hablantes, a los cuales no podemos acceder, salvo en casos muy puntuales donde podamos entrevistar a la productora de un texto. Y aún esto tiene sus limitaciones porque, a pesar de que las teorías a las que hacemos referencia hablan de opciones y elecciones, no es posible considerar que una hablante se encuentra en control y consciente de sus intenciones, razonamientos y enunciados. Diferentes autores de tradición chomskiana, whorfiana o hallidayana coincidirían en que no existe conciencia de las transformaciones, opciones u otros procesos lingüísticos.

Hodge y Kress, en el mismo capítulo que presentan el diálogo del matrimonio sobre la basura, reconocen que no pueden saber qué pensó una persona antes de producir un enunciado, pero continúan asumiendo que el proceso mental real consiste en generar primero una oración –una forma básica declarativa, en voz activa, sin elisiones, etc.- y luego transformarla:

In this chapter we look in close detail at some of the transformations which occur in various kinds of interaction, and speculate about the relation between linguistic processes and their ideological motivations. Like hearers and readers we start from the forms that are there, which following linguistic terminology, we call *surface structures*. We attempt to recover the forms *which were the starting point of the utterance*. Again following linguistic terminology we call these the *underlying structures*. As in every speculative act, we may come up with the correct answer or we may not (Hodge y Kress, 1979: 17) (cursivas nuestras).

All the processes mentioned here work to obscure *the originally chosen models*; deletion, simplification, collapsing of forms into single units, all act to *alter* the way in which a reader meets the material and tend to structure his interpretations in specific ways. He is continually coerced into *taking the surface form as the real form*; and that *surface is a radically transformed version of the originally chosen linguistic form* (Hodge y Kress, 1979: 28) (cursivas nuestras).

En estos dos pasajes, no queda lugar a dudas sobre la postura de los autores. En primer lugar, está la cuestión de la realidad: según Hodge y Kress, existen formas reales –no distorsionadas u oscurecidas- y estas corresponden a las estructuras subyacentes. En segundo lugar, estas formas serían las originales, aunque no se les pueda adjudicar una prioridad temporal. El problema precisamente está en afirmar “the originally chosen models” porque, de hecho, se trata de las opciones que no tomaron las hablantes y eso es todo lo que sabemos, a pesar de que la Lingüística Crítica las suponga primigenias en algún sentido abstracto.

Otros usos del concepto de “transformación” en *Language as Ideology*

Otro problema, subsidiario de la utilización del término “transformación”, que observamos en *Language as Ideology* consiste en mezclar las transformaciones sintácticas, en particular las que Chomsky (1957) denomina “transformaciones optativas” (nominalización, pasivización, negación, etc.) con otro tipo de elecciones que realizan las hablantes y que exceden el alcance de este concepto tanto según la definición chomskiana como según la realizada por la Lingüística Crítica.

Desde la teoría propuesta por Lingüística Crítica, una hablante puede utilizar en su enunciado el modelo accional o el modelo relacional (Fowler et al, 1979; Hodge y Kress, 1979). Además, dentro del modelo accional, puede presentar las acciones como transactivas o no transactivas, y puede construir diferentes tipos de relaciones. Nada de esto es una transformación. Sin embargo, por momentos, Hodge y Kress (1979) consideran estas selecciones como si constituyeran otros tipos de transformaciones que, por cierto, no tienen nada que ver ni con las establecidas por Chomsky (1957, 1965) ni con las desarrolladas por los mismos autores en el primer capítulo de su libro (voz pasiva, nominalización, incorporación negativa) (Hodge y Kress, 1979: 26-27).

Así como habría una estructura sintáctica que refleja de forma más transparente la realidad (oración declarativa, afirmativa, en voz activa, sin omisiones ni nominalizaciones) y que constituye la forma básica que luego puede ser transformada, parecería que existe un modelo básico que es el que mejor representa la complejidad del mundo en el que vivimos, incluso si luego se puede elegir transformar ese modelo en otro. El modelo privilegiado por Hodge y Kress, en algunas partes de su libro, es el accional transactivo⁸.

Para estos autores, el modelo accional transactivo es el más transparente porque presenta un mundo con relaciones claras de causalidad. Entonces, si

presentamos los hechos como una relación o como sucesos autogenerados, estaríamos oscureciendo las relaciones causales de la misma manera que si utilizáramos una voz pasiva y borráramos al agente. De hecho, en algunas secciones del libro, parecen confundir la elección de modelos con tipos de transformación de estructura profunda a superficial:

It should be stressed that what we have seen in this passage from the Guardian is no simple bias against the miners. There does seem to be that: but the prevailing syntactic forms are typical for leader articles in this paper. Relationals are the rule, and transformations tend to be into this preferred model. It is of the nature of this model that it allows only a limited realization of transparent causal processes (Hodge y Kress, 1979: 28).

Actionals are regularly transformed into the *of* form [relationals]. (Hodge y Kress, 1979: 118).

Transforming one model into a different surface form is significant, an act of choice, however habitual and unconscious the transformational process may be (...) the *has* relationship reinterprets a world of qualities [cláusula atributiva] as a set of queasy-commodity relationships. (Hodge y Kress, 1979: 119).

Esta indecisión se traduce en el hecho de que, en algunos casos, la selección de modelos constituye una transformación y en otros, no. Pero, incluso en los fragmentos del libro que plantean que no existe una relación de transformación entre modelos porque el modelo transactivo no está implicado por el modelo no transactivo, postulan que la selección de uno u otro supone ya una forma directa o una forma distorsionada de expresarse (Hodge y Kress, 1979: 50). Derivado de su confusa relación con *la realidad* y a partir de la idea de transformación como mecanismo de economía o distorsión, los autores afirman que, si para expresar un fenómeno que en *la realidad* supone causalidad -y, entonces, debería ser expresado a través del modelo accional transactivo-, se selecciona un proceso no transactivo o el modelo relacional, también se está incurriendo en un caso de distorsión de una realidad que pudo haber sido expresada de manera transparente.

Por lo tanto, la diferencia entre estructuras como la nominalización, la voz pasiva o la selección de un proceso que requiere solo un actor o un afectado (no transactivo) no difiere en sus funciones (economía o distorsión). La diferencia entre ambos fenómenos es formal, no funcional.

Segunda edición de *Language as Ideology*: entre la Lingüística Crítica y el Análisis Crítico del Discurso

En la segunda edición de *Language as Ideology* (Hodge y Kress, 1993), los autores incluyen un nuevo capítulo que continúa el problema teórico, en especial, al utilizar el concepto de “transformación” con una variedad de significados que exceden la definición realizada en el capítulo perteneciente a la primera edición del libro (ver apartado anterior). En el nuevo capítulo lo aplican para referir a cualquier tipo de modificación entre textos. Así, en referencia a un boletín de guerra de la radio nacional de Australia que reproduce las palabras del Mayor Galwraith durante la guerra de Vietnam, plantean que

Recontextualization is a powerful kind of transformation, since it attacks the discursive framework itself, not just the representational content. But the media item itself contains other transformations that are not foregrounded in the same way. The opening sentence has ‘the allied forces say’, using regular processes whereby a single statement is cast in a form that implies a single utterer or spokesperson, and attributed to ‘the allied forces’ (Hodge y Kress, 1993: 187).

Aquí, “transformación” pasa a significar cualquier cambio en el discurso, incluidas modificaciones relacionadas con la práctica discursiva y no con la estructura sintáctica (Chomsky) ni con la estructura textual (Harris), como es el caso de la recontextualización de un discurso ajeno (Zoppi-Fontana, 1986; Carrizo, 2016)⁹. Otro ejemplo de esta ampliación del concepto aparece cuando se describe un cambio léxico -no sintáctico- entre dos textos diferentes y que resignifica una frase hecha. Así, en referencia a la Guerra de Irak, Hodge y Kress plantean:

Clearly both phrases operate as quotations of the original phrase and part of their meaning is this intertextual relationship. This relationship is a double transformation which we can represent as follows:

President Hussein → Iraqi people: ‘the mother of all battles’

a) ST/US army → Iraqi troops: ‘the mother of all surrenders’

b) ‘Abdul’¹⁰ → Iraqi troops: ‘the mother of all surrenders’

The two phrases (a) and (b) transform the same word in the original phrase, substituting ‘surrenders’ for ‘battles’, but they have different transformations of the participants in the original exchange. Neither of these is a transformation in the classic Chomskyan sense, which referred only to syntactic transformations. Substituting ‘surrenders’ for ‘battles’ is a lexical transformation, a type of paradigmatic transformation while the change in speakers and hearer is a discursive transformation. In most forms of linguistics, these three kinds of transformation are regarded as so distinct that the same

word, ‘transformation’, should not be used for them all, and in reference to Chomsky it is the syntactic type that is canonical, the only ‘proper’ use of the term in linguistics. But all three forms take place in language, and they all seem to be rule-governed yet variable in similar ways. The assumption that the three forms of transformation are fundamentally different comes from a foundational premise in linguistics itself, the premise that syntax, lexis and discourse are essentially distinct. From this example as in innumerable other cases we can say that this premise not only appears to be unjustified, it is a major inconvenience for anyone proposing to analyze language as social practice, language in use (Hodge y Kress, 1993: 196-197).

En este fragmento, observamos un intento de reformular el término “transformación” que, no obstante, no guarda ninguna relación con las utilizaciones presentadas en los capítulos anteriores del libro. Se trata de una tentativa de separarse de la teoría chomskiana: un uso más cercano -aunque también más extenso- al de Harris, que incluye cuestiones sintácticas, léxicas y discursivas entre dos ocurrencias reales en dos textos. Esta utilización del término permitiría comprender cualquier modificación, en cualquier nivel, entre dos textos como fenómenos que se pueden explicar de la misma manera: por determinaciones ideológicas. Pero para que esta explicación pueda ser utilizada de manera consistente en una propuesta de análisis del lenguaje como práctica social debe eliminarse cualquier resabio de la teoría chomskiana.

Consideraciones finales

En actualidad, resulta una tarea imprescindible para los estudios del discurso reflexionar acerca de las categorías de análisis que se vienen utilizando hace ya varias décadas y proponer nuevas entradas de análisis que actualicen y perfeccionen las ya existentes (Hart, 2010). En este trabajo, nos propusimos como un primer paso problematizar la utilización por parte de la Lingüística Crítica de un término proveniente de la Lingüística Transformacional.

Consideramos que, al aplicar los conceptos de “estructura profunda” y “transformación” a los estudios del lenguaje en uso, se incurre en una serie de concepciones erróneas sobre el lenguaje y sobre su vínculo con el pensamiento y la realidad, además de emplear conceptos propios de una teoría formal y oracional para explicar el significado de enunciados reales completos a partir de una teoría funcionalista. Además, observamos que mantener el concepto de transformación para algunas elecciones sintácticas resulta problemático al punto de pasar –sin ninguna explicación mediante- a utilizar el término para dar cuenta de cualquier tipo de elección –por ejemplo, entre el modelo accional y el

relacional- o cualquier tipo de cambio –por ejemplo, las paráfrasis o los juegos de palabras a partir del cambio del léxico.

Si nos alejamos de las posturas que proponen una realidad que puede ser conocida de manera directa por las personas y representada de forma transparente por el lenguaje, frente a dos enunciados que expresan la misma porción de realidad de manera diferente, lo que se puede decir es que son dos aproximaciones o dos relaciones diferentes con la realidad, ambas ideológicas. Las opciones gramaticales que elegimos reflejan las representaciones que tenemos en la mente, pero no se puede decir que una sea más correcta, transparente, anterior o, ni siquiera, más básica (Wittgenstein, 1929, 1953; Laclau, 2002; Lukin, 2018).

Siguiendo una postura relativista conceptual (Lakoff, 1987), se trata de formas diferentes de expresar la realidad a la cual las personas no tienen acceso salvo a través del lenguaje: formas que pueden utilizar de todas las que tienen disponibles. Como analistas, podemos comparar dos formas que aparecen efectivamente en un corpus o podemos comparar, como se realiza en numerosos estudios de análisis del discurso, una forma con otras opciones que estaban disponibles, pero no se usaron. Esta comparación entre lo que se dijo y lo que no se dijo puede arrojar luz sobre los significados que trasmite y los efectos que genera un discurso. La Pragmática y el Análisis del Discurso brindan una cantidad nada despreciable de herramientas para realizar esa comparación sin tener que recurrir a estructuras lógicas abstractas, pero sí considerando el contexto tanto situacional como sociocultural en el que se realizó un enunciado: la teoría de los actos de habla; las máximas conversacionales; la teoría de la relevancia; la distinción entre dicho, presupuesto, sobreentendido e implícito; el rastreo de valoraciones; los conceptos sociopragmáticos de posicionamiento y encuadre, el estudio de marcos y metáforas conceptuales, etc.

Sin embargo, pensar alternativas no dichas no significa hablar de una forma básica o profunda, en principio porque no partimos de que existe una realidad a la que se accede de manera directa y se puede representar ya sea a través de una forma transparente, ya sea a través de una forma modificada o distorsionada. Tampoco significa que esas alternativas fueron pensadas de forma consciente por una hablante en control de su discurso, que pasa mentalmente por todas las opciones antes de proferir su enunciado.

Lo que sí podemos postular -y, de hecho, es muy importante como analistas que lo hagamos- es qué efectos produce la selección de una determinada estructura y no otra. Por ello, creemos necesario encontrar otros conceptos que replacen los de “forma básica” o “estructura profunda”,

“transformación” y “estructura superficial”, y que permitan explicar los mismos fenómenos discursivos desde una perspectiva coherente con el funcionalismo y los estudios del lenguaje en uso. Consideramos que los conceptos de “metáfora gramatical” (Halliday, 1985), “paradigmas de disputa” (Trew, 1983), “grados de presuposicionalidad”, “formas marcadas y “formas no marcadas” (Givon, 1979), “armonía cohesiva” (Hasan, 1984) podrían representar opciones posibles. Dejamos abierto para un futuro trabajo la problematización acerca de la utilización del término “transformación” por parte de la Semiótica Social (Hodge y Kress, 1988; Hodge, 2016) y la reflexión sobre cuál podría ser una alternativa adecuada.

Notas

1. La sociolingüística en general reaccionó a la propuesta y a las categorías de Chomsky en lugar de proponer un paradigma propio (ver Lavandera, 1992).
2. Por fuera de América Latina, el concepto también ha sido ampliamente utilizado (Schroder, 2002; Kuo y Nakamura, 2005; Billig, 2008).
3. Cabe aclarar que los autores de la Lingüística Crítica se quedan con la versión de generativismo-transformacional de *Estructuras Sintácticas* (Chomsky, 1957). Esta posición es rechazada más tarde (ver Chomsky, 1992).
4. Respetamos la traducción del Fondo de Cultura Económica. Aquí “pelele” tiene la acepción de vacío o inútil.
5. Esta visión también es propia del marxismo clásico que sostiene una relación determinista entre las relaciones de producción y el lenguaje (Marx y Engels, 1846; Althusser 1970; Althusser y Balibar, 1967; Laclau y Mouffe, 1987) y considera que las clases dominantes distorsionan la realidad a través del lenguaje (Voloshinov, 1929). De esta manera, la visión del mundo que intentan imponer las clases dominantes sería falsa y la visión de las clases revolucionarias de cada momento histórico, verdadera (Marx y Engels, 1846; Voloshinov, 1929). Sin embargo, esta visión es cuestionada por el posmarxismo, que refuta la posibilidad de establecer una verdad por fuera de las determinaciones lingüístico-discursivas y replazan los fundamentos epistemológicos por los axiológicos. Con anterioridad, una visión no transparente entre lenguaje y realidad ya había sido postulada por el filósofo Ludwig Wittgenstein.
6. Recordemos que una de las dos funciones de las transformaciones era, precisamente, la distorsión.
7. Además, es necesario tener en cuenta las características y limitaciones del aparato cognitivo que posee la especie humana (Lakoff, 1987). De esta manera, conceptos como “verdad” o “realidad” solo pueden mantenerse si tienen como referencia a la experiencia humana contextualizada. No se podría hablar de una verdad o realidad en términos externos, absolutos y objetivos.
8. Aquí existe una ambivalencia en tanto por momentos parece ser el mejor modelo para presentar la realidad y, en otros casos, solo para presentar determinados fenómenos de la realidad que suponen relaciones causales. De cualquier manera, vemos una insistencia en que la

realidad es de una determinada manera, esta puede ser aprehendida por las hablantes y, por lo tanto, existen maneras más o menos adecuadas de representarla.

9. Esta ampliación ya se puede rastrear en *Social Semiotics* (Hodge y Kress, 1988). Por una cuestión de espacio ese libro no este tratado aquí.

10. Personaje de una caricatura de la revista *Playboy*.

Referencias

- Althusser, L. [1970] (1988).** *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Althusser, L. & Balibar, E. [1967] (2015).** *Para leer El Capital*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Billig, M. (2008).** The language of critical discourse analysis: the case of nominalization,. *Discourse & Society*, 19(6).
- Boroditsky, L., Schmidt, L. & Phillips, W. (2003).** Sex, Syntax, and Semantics. In: D. Gentner & S. Goldin-Meadow (Eds.), *Language in Mind. Advances in the Study of Language and Thought*. Cambridge, MA y London: The MIT Press.
- Bowerman, M. & Choi, S. (2003).** Space under Construction: Language-Specific Spatial Categorization in First Language Acquisition. In: D. Gentner & S. Goldin-Meadow (Eds.), *Language in Mind. Advances in the Study of Language and Thought*. Cambridge, MA y London: The MIT Press.
- Carnap, R. (1986a).** La antigua y la nueva lógica. In: A.J. Ayer (Comp.), *El positivismo lógico*. México: FCE.
- Carnap, R. (1986b).** La superación de la metafísica mediante el análisis lógico del lenguaje. In: A.J. Ayer (Comp.), *El positivismo lógico*. México: FCE.
- Carbó, T. (2001).** La constitución del corpus en análisis del discurso. *Escritos, Revista del Centro de Ciencias del Lenguaje*, 23.
- Carrizo, A. E. (2016).** *La argumentación interaccional. Efectos del uso del discurso referido*. San Fernando: La Bicicleta Ediciones.
- Chomsky, N. (1957).** *Syntactic Structures*. The Hague: Mouton publisher.
- Chomsky, N. (1965).** *Aspects of The Theory of Syntax*. Cambridge, Massachusetts: The M.I.T. Press.
- Ducrot, O. & Todorov, T. (1974).** *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Dvoskin, G., Flax, R., Martínez Romagosa, M., Testoni, F. y Zukerfeld, G. (2018).** Nuevas tecnologías y democratización: la Circulación del Sentido en los Diarios Online. *Revista F@ro*, 27(1).

- Foucault, M. [1969] (2008).** *La arqueología del saber*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Foucault, M. [1970] (1992).** *El orden del discurso*. Buenos Aires: Tusquets Ediciones.
- Foucault, M. [1975] (2002).** *Vigilar y castigar*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Fowler, R. et al. [1979] (1983).** *Lenguaje y control*. México: Fondo de cultura económica.
- Fuchs, C. (1994).** *Paraphrase et énonciation*. París: Ophrys.
- Givón, T. (1979).** *On Understanding Grammar*. New York: Academic Press.
- Halliday, M.A.K. (1975).** *Estructura y función del lenguaje*. In: J. Lyons (Ed.), *Nuevos Horizontes de la lingüística*. Madrid: Alianza.
- Halliday, M.A.K. [1978] (1982).** *El lenguaje como semiótica social*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Halliday, M.A.K. (1985).** *An Introduction to Functional Grammar*. London: Edward Arnold.
- Hasan, R. (1984).** Coherence and Cohesive Harmony. In: J. Flood (Ed), *Understanding Reading Comprehension: cognition, Language and Structure of Prose*. Newark: International Reading Association.
- Harris, Z. (1963).** *Discourse Analysis Reprints*. The Hague: Mouton & Co.
- Hart, C. (2010).** *Critical Discourse Analysis and Cognitive Science. New Perspectives on Immigration Discourse*. London: Palgrave Macmillan.
- Hodge, R. (2016).** *Social Semiotics for a Complex World: Analysing Language and Social Meaning*. Cambridge: Polity Press.
- Hodge, R. & Kress, G. (1979).** *Language as Ideology* (First Edition). London: Routledge & Kegan Paul Books.
- Hodge, R. & Kress, G. (1988).** *Social Semiotics*. Cambridge: Polity Press.
- Hodge, R. & Kress, G. (1993).** *Language as Ideology* (Second Edition). London: Routledge & Kegan Paul Books.
- Kress, G. (2010).** *Multimodality: A Social Semiotic Approach to Contemporary*. Abingdon: Routledge.
- Kress, G. & Trew, T. (1978a).** Transformations and Discourse: A Study in Conceptual Change. *Journal of Literary Semantics*, 7.
- Kress & Trew (1978b).** Ideological Transformation of Discourse En *Sociological Review*, 26 (4).
- Kuo, S. H. & Nakamura, M. (2005).** Translation or Transformation? A Case Study of Language and Ideology in the Taiwanese Press. *Discourse & Society*, 16.

- Laclau, E. (2002).** *Misticismo, retórica y política*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Laclau, E. & Mouffe, C. (1987).** Más allá de lo positivo en lo social: antagonismos y hegemonía. In: *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. Madrid: Siglo XXI.
- Lakoff, G. (1987).** *Women, Fire and Dangerous Things*. Chicago/London: University of Chicago Press.
- Lavandera, B. (1992).** El estudio del lenguaje en su contexto socio-cultural. In: F. Newmeyer (Comp), *Panorama de la lingüística moderna*, vol. IV. Madrid: Visor.
- Levinson, S. (2003).** Language and Mind: Let's Get the Issues Straight! In: D. Gentner & S. Goldin-Meadow (Eds.), *Language in Mind. Advances in the Study of Language and Thought*. Cambridge, MA y London: The MIT Press.
- Lukin, A. (2019).** *War and Its Ideologies. A Social-Semiotic Theory and Description*. Singapore: Springer Singapore.
- Marx, K. & F. Engels [1846] (1973).** Feuerbach. Contraposición entre la concepción materialista y la concepción idealista. In: *La ideología alemana*. Buenos Aires: Pueblos unidos.
- Newmeyer, F. (1998).** *Language form and Language Function*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Schroder, K.C. (2002).** Discourses of Fact. In: K.B. Jensen (Ed.), *Handbook of Media and Communication Research*. London: Routledge.
- Szretter Noste, M. (2008).** Acciones sin agentes: la cosificación de los procesos educativos. In: A. Raiter & J. Zullo (Comps.), *La caja de pandora. La representación del mundo en los medios*. Buenos Aires: La Crujía.
- Trew, T. [1979] (1983).** Teoría e ideología en acción. In: R. Fowler et al., *Lenguaje y control*. México: Fondo de cultura económica.
- Voloshinov, V. [1929] (1992).** *Marxismo y filosofía del lenguaje*. Madrid: Alianza.
- Whorf, B. L. (1956).** *Language, Thought and Reality*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Wittgenstein, L. [1921] (1987).** *Tractatus Logico-Philosophicus*, Madrid: Alianza.
- Wittgenstein, L. [1953] (1988).** *Investigaciones filosóficas*. México: Instituto de Investigaciones Filosóficas UNAM.

Zoppi-Fontana, M. (1986). El discurso referido o en busca del contexto perdido. *Cuadernos del Instituto de Lingüística*, 1 (1).

Zullo, J. (2008). 'Mirá que tu cara quedó en la foto'. Representación y autorrepresentación de Clarín en la masacre de Puente Pueyrredón. In: A. Raiter & J. Zullo (Comps.), *La caja de pandora. La representación del mundo en los medios*. Buenos Aires: La Crujia.

Zullo, J. (2016). El análisis del discurso. Algunos supuestos, algunas herramientas de trabajo. In: A. Raiter & J. Zullo (Comps.), *Al filo de la lengua. Medios, publicidad y política*. Buenos Aires: La Bicicleta Ediciones.

Nota biográfica



Rocío Flax es doctora en Lingüística por la Universidad de Buenos Aires. Se desempeña como docente en la Universidad de Buenos Aires y en la Universidad Nacional de San Martín. Desde el año 2013, integra el grupo de investigación en análisis del discurso dirigido por el Dr. Alejandro Raiter y la Dra. Julia Zullo. Su tesis doctoral se centró en la construcción de la identidad del militante kirchnerista. En la actualidad, investiga las representaciones sobre la inmigración en el discurso político argentino. Entre sus publicaciones recientes, se encuentran “Kirchnerismo y discurso fundacional: los editoriales de la agrupación juvenil La Cámpora”, en *Revista Lexis*; y “La construcción discursiva de la militancia juvenil en la Argentina kirchnerista. El caso de La Cámpora”, en *Revista Sintagma*.

E-mail: rocioflax@educ.ar